

## *El Capítulo Final*

Bienvenidos de vuelta a “Caminando con Cristo”. Como ustedes saben, este caminar que estamos tomando de la mano con Cristo tiene que ver totalmente con la fe, ¿no es así? Confiar en que al final, la voluntad de Dios *va* a prevalecer y que El tiene un plan... aun cuando no lo podamos ver. Se cuenta de la historia de un rabino que estaba labrando su campo junto con su hijo, cuando el hijo se cayó del caballo y se quebró el brazo. “¡Oh! ¡Eso es malo!”, le consolaron sus vecinos. El rabino simplemente sonrió y dijo: “Veremos.” Al día siguiente, el gobierno reclutó a todos los hombres jóvenes para pelear en una guerra que parecía perdida... pero este muchacho, debido a su brazo quebrado, quedó eximido de ir. “¡Oh! ¡Eso es bueno!” dijeron los mismos vecinos. Sabiamente, el rabino sonrió y dijo: “Vamos a ver.” Luego, el muchacho contrajo una infección en su brazo quebrado, sufrió fiebres muy altas y estuvo a punto de morir. “¡Oh! ¡Eso es malo!”, dijeron los amigos; pero el rabino simplemente sonrió y dijo: “Veremos.” Una mujer joven llegó a la casa para cuidar de él y los dos se enamoraron. “¡Oh, eso es bueno!”, se regocijaron los vecinos. Por supuesto, a estas alturas ya usted sabe que el rabino sonrió y dijo: “Vamos a ver.”

Hoy seremos animados en medio de las circunstancias confusas y difíciles, liberados para disfrutar la anticipación del momento en que la fe se convierte en realidad.

## *Compañerismo*

1. ¿Alguna vez se han sentido como si Dios estuviera cometiendo un error en sus vidas? ¿Llegaron ustedes a conocer la razón por la cual El hizo lo que hizo... o aun están esperando la respuesta?
2. ¿Qué circunstancias de sus vidas han aumentado su fe en la sabiduría insondable de Dios?

## *Discipulado*

En 1904, William Borden se graduó de la escuela secundaria. Como heredero de la hacienda de la Lechería Borden, él ya era un millonario. Como regalo de graduación, sus padres le dieron al Borden, de 16 años de edad, un viaje alrededor del mundo. Mientras el joven hombre viajaba por Asia, el Medio Oriente y Europa, sintió una carga creciente por la gente sufriendo en el mundo. Finalmente, William Borden escribió a casa para decir: “Voy a entregar mi vida para prepararme para el campo misionero.” Un amigo expresó sorpresa de que él “estuviera desperdiciando su vida como misionero.” En respuesta, William escribió dos palabras en la parte de atrás de su Biblia: “*Sin reservas.*” Borden

fue a la universidad y luego al seminario, cambiando las vidas de los estudiantes y de todos aquellos que entraban en contacto con él. Inició un pequeño grupo de oración que dio origen a un movimiento que se esparció a través del campus. Para el tiempo en que William Borden estaba en el último año, ¡mil de los 1,300 estudiantes atendían este grupo! El ministerio de alcance de Borden no estaba confinado al campus. El se encargaba de cuidar a las viudas, los huérfanos y los lisiados. El rescató a los borrachos de las calles y comenzó una misión. Mientras el grupo desarrollaba un plan sobre cómo evangelizar mejor, Borden siempre era el que tomaba “los casos evangelísticos difíciles” que más nadie quería. Pues bien, durante la universidad, su llamado misionero se concentró en un grupo humano de musulmanes en la China. Una vez que se fijó esa meta, Borden nunca titubeó. Además, inspiró a sus compañeros de clases para que consideraran el servicio misionero. Uno de ellos dijo: “El ciertamente fue una de las personalidades más fuertes que jamás haya conocido, e imprimió carácter al resto de nosotros en la universidad. Siempre sentí que él estaba hecho del mismo material que los mártires.”

Para el tiempo de la graduación, Borden rechazó algunas ofertas de trabajos altamente remunerados. En su Biblia, él escribió dos palabras más: “Sin retiradas.” Finalmente, el sueño de William Borden se estaba haciendo realidad, mientras navegaba hacia la China. Debido a que esperaba trabajar con musulmanes, se detuvo primero en Egipto para estudiar árabe. Estando allí, contrajo meningitis vertebral. Al cabo de un mes, William Borden, de 25 años de edad, murió. Las noticias de su muerte provocaron una ola de tristeza alrededor del mundo. Cuando se leyó su testamento, se descubrió que había dejado toda su fortuna, más de un millón de dólares, a la causa de Cristo. ¿Fue la muerte anticipada de Borden un desperdicio? No en el plan de Dios. Antes de su muerte, Borden había escrito dos palabras más en su Biblia. Debajo de las palabras “Sin reservas” y “Sin retiradas,” él había escrito: “Sin lamentaciones.”

Venga conmigo a nuestro pasaje para hoy, el cual se encuentra en I Corintios 13:12, 13 y leámoslo juntos.

“Ahora vemos por espejo, oscuramente, mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.”

Note que lo que vemos ahora es “un pobre reflejo.” No conocemos la historia completa; sólo conocemos una parte. Dios nunca promete mejorar la reflexión aquí en la tierra; El nos dice claramente que lo que vemos ahora es borroso y nublado. Venga conmigo una vez más, a I Corintios 4:4-5, mientras mantiene sus dedos en el capítulo 13.

“Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.”

Este es un punto tan importante: Ya que sólo Dios lo sabe todo, El es el único juez digno. Había un hombre en Kansas, cuya casa fue destruida por un ciclón. El predicador local,

viendo esto como una oportunidad, condescendentemente le dijo al hombre: “El castigo por el pecado es inevitable.” “Oh, de veras”, dijo el hombre, “¿y sabía usted que *su* casa también fue destruida?” “Bueno”, respondió el predicador, “las maneras de actuar del Señor están más allá del entendimiento.” (Ríase). Pienso que ese predicador debió haber limitado sus comentarios a este último: Las maneras del Señor están más allá del entendimiento.

Si fuéramos a juzgar la vida de *Jesús* y su ministerio por los estándares terrenales de “éxito”, ¿cuán fuera de tiempo habría parecido *Su* muerte? Jesús predica, sana y convence a muchos. “¡Oh, eso es bueno!” Pero, luego fue rechazado por aquellos a quienes El vino a alcanzar. “Oh, eso es malo.” El discipuló a muchos, lo cual fue bueno... pero fue asesinado luego de sólo tres años de ministerio. Oh, qué desafortunado. ¡El se levantó de nuevo! ¡Cuán maravilloso! Pero, poco después, El dejó a sus discípulos mirando hacia el cielo, mientras desaparecía de su vista... sin haber establecido ningún reino. “Oh, eso es malo”, dicen algunos. Pero, las palabras de aliento finales de Jesús están escritas para nosotros igualmente: El capítulo final no ha sido escrito y Su Reino no ha venido aun.

Note la promesa en el verso 12: “Entonces conoceré como fui conocido.” ¿Cuánto conoce Cristo acerca de usted? ¿Qué cosas escoje usted mostrarle a El? ¡No! El conoce todo; cada matiz; cada parte oculta; todas las complejidades de su naturaleza. Y eso, hermanos y hermanas, es lo que El ha prometido sobre cuán completamente vamos a comprender y “conocer” cuando le podamos ver a El cara a cara. Hasta entonces... se necesita fe. Fe en que Dios conoce lo que está haciendo, aun cuando no vemos cómo puede tener sentido.

Helen Roseveare, una doctora misionera inglesa en el Congo durante la insurrección, fue brutalmente atacada. Esta pura, piadosa, agradable e inocente mujer de Dios fue violada, ultrajada y humillada... pero dejada con vida para una fe que no podría ser sacudida. Mientras se recuperaba de tan horrible prueba, Helen y su Señor crecieron más cerca que nunca. Durante su tiempo a solas con Dios, ella sintió que Dios le hacía una pregunta que todos necesitamos hacernos a nosotros mismos: “¿Puedes darme las gracias por confiar en tí con esta experiencia, aun si nunca te digo por qué?”

En 1947, ¡Glenn Chambers era un hombre joven con un sueño! Su ambición de toda la vida había sido esparcir el evangelio en Ecuador. El abordó su vuelo para Quito, pero antes de que los pasajeros supieran lo que había pasado, el avión se estrelló brutalmente contra el pico montañoso de El Tablazo, cerca de Bogotá. Ese día, antes de dejar el aeropuerto de Miami, Chambers garabateó apresuradamente una nota para su madre en un pedazo de papel que él encontró en el piso de la terminal. El pedazo de papel correspondía a un anuncio comercial y sólo tenía escrito la palabra “¿Por qué?” extendida por todo el centro del papel. La muerte de Chambers ocurrió antes de que esta nota fuera entregada. Pues bien, cuando la nota llegó, allí (mirando fijamente a la madre), estaba la pregunta obsesionante que ella se hacía tan desesperadamente: “¿POR QUE?” Bueno, la señora Chambers dejó de hacerse esa pregunta cuando ella vio el “Quien” detrás de la

escena. Todos los demás sonidos fueron enmudecidos cuando ella reconoció Su absoluta soberanía... aun el choque ensordecedor del avión de su hijo.

¿Podemos estar de acuerdo con la señora Chambers de que “Dios es demasiado bueno para hacer algo cruel... demasiado sabio para cometer un error... y demasiado profundo para necesitar explicarse a Sí Mismo?” Tomen aliento, amigos, ¡porque el capítulo final estará más allá de nuestros sueños más inimaginables!

3. Leamos juntos I Corintios 4:5. ¿Por qué creen ustedes que es tan importante no juzgar nada antes de tiempo?
4. Leamos I Corintios 13:11-13. ¿Cómo resonde un niño a la espera? ¿Cómo podemos “crecer” y dejar atrás el comportamiento de niño? Den un ejemplo de cómo esto puede suceder en sus vidas.

## **Ministerio**

5. Un día serán contestados todos los “por qué”. ¿Les permite este hecho vivir con más confianza y paciencia? ¿Por qué sí o por qué no?
6. ¿Qué comprensión han obtenido ustedes hoy, que puedan aplicar a las situaciones mencionadas en nuestro tiempo de compañerismo?

## **Evangelismo**

7. Una principal “piedra de tropiezo” para muchos incrédulos es la vieja pregunta: “¿Cómo puede un Dios bueno permitir que le pasen cosas malas a las personas?” ¿Cómo le responderían ustedes a alguien que les hiciera esta pregunta?
8. Tomen algún tiempo para orar por aquellos que no han recibido la libertad de vivir dentro del propósito divino y eterno de Dios para ellos.

## **Adoración**

9. Lean el Salmo 103 juntos, ¡y pasen algún tiempo alabando a Dios por Su grandeza! Memoricen el verso 19 en grupo para la próxima semana.